Amor en tiempos de magia

regino hood

Image not found.

Capítulo 1

Capitulo 1

Un día común y corriente como hacía ya lo hacia un tiempo, Gastón, un joven apuesto de ojos claros como el cielo, de cabello fino como un hilo de color dorado, de estatura media se encontraba realizando su trabajo cotidiano de recolección de frutos por el bosque. Vestía con un pantalón de cuero marrón, unas botas del mismo color, una camisola blanca, una capa verde oscura y su bolso de viaje, regalo de su hermano.

Cuando emprendía la vuelta empujando su carreta llena de alimentos por el sendero que recorría cada tres días sintió que no estaba solo, alguien o algo estaba con él. ¿Serían ellos? ¿Lo habrían encontrado? Intentó mirar a sus alrededores fingiendo observar frutas o plantas, pero no pudo distinguir nada.

Sigilosamente cambió su rumbo hacia el lago, alejándose de los árboles altos, allí sería más fácil lograr ver a lo que según él creía o sentía estaba siguiéndolo. Y así fue, esa presencia se hacía cada vez más fuerte, podía sentir magia cerca de él, una magia fuerte. Se acercó al lago, se arrodillo para tomar un poco de agua y usarla el reflejo de la misma como espejo, cuando lo vio, detrás de él, en un árbol, una silueta humana.

Sin pensarlo lanzó de su mano un poderoso rayo contra el árbol destruyéndolo, pero rápidamente una bola de poder transparente golpea a Gastón empujándolo contra un árbol. Dolorido devuelve el golpe con otro rayo y se reincorpora sacando de su cinturón la espada que su padre le había obsequiado: Brillante con un mango dorado casi tan impresionante como su filo. " Sal donde pueda verte y pelea como un verdadero hombre. Dejemos la magia de lado" Gritó el joven mientras giraba sobre su propio eje intentando localizar a su oponente.

Después de unos silenciosos minutos, una silueta masculina aparece por detrás de Gastón. -

Lentamente el hombre se acerca con una espada, la capucha de su capa no dejaba verle el rostro, vestía pantalones, bota y un chaleco de cuero, por lo que se puede adivinar que pertenece a la realeza. "En guardia" susurró el extraño.

Gaston volteó inmediatamente y lanzó un golpe con su espada fue fue detenido por la espada de su contrincante, una espada mucho más grande que la de él, su color era mas opaco y su mango negro. "¿Quién eres y por qué me sigues?" interrogó con furia el joven rubio.

"No es a usted a quien sigo Gastón" respondió el extraño mientras que las espadas chocaban entre si una y otra vez. En el último golpe ambos quedaron muy cerca el uno del otro, sus espadas presionaban cada vez fuerte entre ellas que se escuchaban como chillaban. En un rápido movimiento, el encapuchado logra apartarse de Gastón y se acerca a la carreta y sube a ella. Gastón lo observa totalmente sorprendido, sin comprender que es lo que está pasando.

"Noto su desconcierto príncipe... Disculpe, Su alteza" y hace una

reverencia.

¿Como sabía su verdadera identidad? Hace dos años que Gastón dejó su reino y se refugió en las montañas. ¿Quién es este sujeto?

El príncipe se acerca lentamente en silencio a su enemigo, después de unos minutos en silencio, el extraño toma una fruta y la muerde. "Hace meses que vengo a esta parte del bosque por mi fruta preferida y siempre encuentro el pequeño árbol vacío, sólo quedan las frutas verdes. ¿Por qué? Porque usted, su alteza se lleva todo, imagino que las comparte con su gente..."

Gastón se sorprende aún más al escuchar al extraño. "¿De qué hablas? ¿Quién sos?" Mientras termina su fruta, el extraño se acerca al príncipe "Tranquilo alteza, conmigo puede dejar de fingir. Sé quien eres, de donde fue desterrado, por quien y lo que creo más importante... Sé que se oculta en las montañas con su familia y con aquellos que decidieron serles fieles"

En ese momento, Gastón explotó de ira y arrojó un rayo de luz destruyendo la carreta de fruta y algunos árboles cercanos, provocando un gran estruendo. Luego de un instante, el polvo provocado por el rayo desapareció y el ruido cesó, dejando en evidencia la destrucción que provocó su rayo y comprendió que había cometido un error. Por su culpa sus captores lo localizarían y vendrían por él y lo que es peor, no sólo puso en peligro su vida, si no que la de su gente y su familia también.

Decidido a escapar a huir, giró sobre sí mismo, pero se encontró con él, sin un signo de haber sido golpeado por el rayo, intacto con su capucha estaba el extraño parado sobre una roca. "¿Quién demonios sos?" volvió a preguntarle Gastón, pero ésta vez con miedo. "Si buscas a mi familia, no te diré donde están, peharemos hasta el fin del mundo si es necesario, me tendrás que matar. Pero no diré absolutamente nada!" Gritó el príncipe.

El extraño rápidamente le respondió "Si buscara a tu familia ya hubiese atacado, sé que refugian en el valle escondido detrás de la cascadas turquesas. Sólo vine por la fruta" y al mismo momento que terminó de hablar descubre lentamente su rostro. Un joven con cabello castaño, corto y despeinado, ojos azules verdosos, rostro fresco se escondía debajo de la capucha. "Por ahora puedo decirle que soy la única persona que puede ayudarlo a escapar de lo que se aproxima" Agregó el joven mientras señalaba en dirección a unos arbustos que se movía como si alguien o algo intentaban atravesarlos. "Vamos, sígueme" Gritó el extraño y Gastón si dudar lo comenzó a seguirlo. Corrieron varios metros entre árboles, piedras, lagos hasta llegar a un gigantesco árbol. El extraño comenzó a subir muy rápido, mientras el príncipe lo seguía un poco más atrás. Detrás de ellos se podía escuchar los ruidos que ocasionaban sus perseguidores, cada vez estaban más cerca y podían distinguirse pasos de hombres corriendo y galopes de caballos.

Los dos jóvenes siguieron trepando hasta un poco más de la mitad del árbol, donde las ramas de todos los árboles cercanos se unían, allí era imposible que los descubrieron. "Quieto, no hagas ruido" dijo el joven de la capucha y ambos se quedaron en silencio observando y escuchando

como esos pasos ya estaban encima de ellos. Unos sujetos vestidos totalmente de negros, unos a caballo y otros a pie. Unos armados con espadas y otros con arcos y flechas. Y obviamente, algún poder mágico oscuro. Todos tenían túnicas negras y armaduras del mismo color, era obvio que eran los captores del príncipe y estaban detrás de sus pasos. Cuando los sujetos de negros se alejaron y se perdieron en el bosque, los jóvenes se relajaron. "Son ellos, los envió el rey oscuro" Afirmó Gastón. "Y parece que quieren encontrarlo y no dejarlo escapar...Con vida" respondió el todavía desconocido que ayudó a escapar al príncipe.

Ambos permanecieron en silencio, el cual se rompió con el sonido de un galope acercándose, los dos se escondieron entre las ramas y observaron que un hombre adulto, montaba un caballo blanco. Vestía una armadura plateada, con una capa bordó, su rostro descubierto, una barba negra, finamente cortada recorría su rostro. Su cabello brillante y oscuro, corto y su mirada oscura, fría estudiando cada rincón del bosque buscando algo... o a alguien.

"Por lo menos este no va armado" Bromeó Gastón

"Créeme, no necesita espadas o flechas, con un solo golpe de su magia y te desintegra" Respondió el otro joven.

Gastón quedó petrificado al escuchar la respuesta de su nuevo amigo y se sintió muy aliviado de no haber sido descubierto por sus captores

"Por cierto, soy Victorio. Un placer salvarle la vida su alteza"

"Podés llamarme Gastón. Gracias por la ayuda" respondió el príncipe. "Ya le dije que fue un placer, pero lo hice por la fruta" Respondió irónico Victorio mientras sacaba otra fruta de su bolso.

"Dudo que sea la verdadera razón ¿De dónde vienes? No recuerdo haberte visto en el reino" preguntó curioso Gaston mientras comenzaban a bajar del árbol.

"Verá alteza, es que cuando sus padres eran los reyes de Tigua, yo no me encontraba todavía ahí. Y la verdadera razón de porque lo ayude es la fruta, como le dije, lleva tiempo robandomela y entre nosotros, que un príncipe tome antes lo que a otro príncipe le interesa es un golpe directo al ego."

Gastón logra llegar a Tierra y se aleja lentamente de su "amigo" "¿Todavía no estabas en tigua?¿De príncipe a príncipe?¿Quien sos? Quiero la verdad" Gritó enfadado Gastón mientras se preparaba para atacar con su rayo de luz. Lentamente comenzó a sentir como el poder recorría su brazo hasta llegar a su mano, una luz dorada comenzó a brillar, cada vez con más esplendor.

"Mi nombre es Victorio, hijo del Rey Gerardo, el culpable de su destierro" contestó con firmeza, mientras miraba a Gaston a los ojos, sin miedo ni preocupación del poder que estaba por recibir. "no vengo a hacerle daño su alteza, soy un desterrado, como usted, como su gente... Como su familia. Sobrevivo en el bosque".

Al escuchar la explicación de Victorio, el príncipe se llenó aún más de dudas y preguntas. Pero antes de que pueda preguntar algo, una luz blanca inunda el lugar cegando a ambos.